

HISTORIA DEL RODEO EN LA ZONA



• Don Juan Herrera Novoa: Una larga y exitosa trayectoria corralera a su haber. En la fotografía, la última vez que montó a caballo.

“El primer rodeo que vi fue en 1927, para la Semana Penquista. Este se realizó en Puchacay y contó con la presencia de gauchos argentinos. En la oportunidad se presentó también una exposición de cosas típicas chilenas y argentinas”. Son los recuerdos de Juan Herrera Novoa, antiguo corralero: “Hubo topeaduras, carreras a la chilena y juegos populares. La fiesta duró una semana y fue organizada por don Javier Castellón, fue una de las más lindas que se ha visto en Concepción.

— ¿Ya existía medialuna por esa fecha?

— No, en esa oportunidad se construyó una especialmente para la ocasión, dentro del recinto de la Escuela Industrial, que es ahora la Universidad del Bío-Bío.

— Y ¿dónde practicaban los huasos?

— Bueno, se hizo una medialuna, después, en los terrenos de la Sociedad Agrícola en Puchacay, al lado del río.

— ¿Había clubes? ¿A qué personas aficionadas a este deporte recuerda?

— Por el año 45 había clubes de huasos en Concepción; recuerdo a don José Cortez (padre de Lalo y Neno), Moisés Riffo, Enrique Puentes y Guillermo Aguayo. Entre todos formamos el Club “Los Mochanos”. Después se formó el Club de Rodeo de Talcahuano, al que nos integramos.

— ¿Recuerda algunos jinetes corraleros importantes?

— Sí, con mucho aprecio, a Lalo y Neno Cortez.

— ¿Y cómo lo hacían para correr?

— Bueno, uno corría como aficionado, no importaba que el ca-

ballo no fuera inscrito y podía hacerlo cualquier persona. Pero los tiempos cambian: ahora hay más organización y reglamentos.

— ¿Qué otras actividades importantes recuerda?

— En una ocasión, invitados por el Club de Rodeo Gil Letelier, vinieron unos mexicanos a conocer nuestras tradiciones. Ellos también estuvieron en esta zona en 1965; se fueron tan contentos de su visita, en que hasta practicaron algunos de nuestros deportes huasos.

— ¿Y alguna anécdota?

— Cuando no había rodeo, habíamos paseos: arrendábamos una micro para trasladarnos con nuestras familias. Los caballos iban en camiones. Pasábamos el día en el campo, donde los grandes animadores eran don José Illescas, el “loco” Fritz y don José Cortez (Q.E.P.D.), quienes se reían de sus propias desgracias.

— ¿Existía cooperación de las autoridades?

— Sí, sobre todo del Intendente don Alfonso Urrejola. El siempre asistía a los almuerzos que hacíamos para las Fiestas Patrias; gozaba mucho con las ocurrencias de don José Illescas, que discursaba en mapuche.

— ¿En qué otras partes de la zona se practicaba el rodeo?

— En varios fundos de la región, pero especialmente en el sector de la desembocadura del Bío-Bío. Esta medialuna pertenecía a Concepción y asistía mucha gente.

— ¿Y las damas tenían participación?

— Sí, antes la mujer estaba más integrada. Por ejemplo, en la medialuna de Gaete hacían sus actividades sociales y siempre nos acompañaban a todos lados.